

GALERÍA

EL ARTE DE VENCER SE APRENDE EN LA DERROTA

Gaceta N° 125 - Abril de 2011

¡¡HOLA!!

PRESENTACIÓN DEL LIBRO «EL HOMBRE QUE AMABA A LOS PERROS», de Leonardo Padura

El lunes 2 de mayo a las 18.30 horas, en la Sala S4 del Palacio de las Naciones en Ginebra, el Club del Libro en Español, en colaboración con el Colegio Internacional de Ginebra y la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas y los Organismos Internacionales, tienen el placer de presentar al escritor cubano Leonardo Padura quien hablará sobre la «La novela policiaca en la literatura en lengua española» y presentará su libro «*El hombre que amaba a los perros*».

Leonardo Padura Fuentes, escritor, periodista, narrador y ensayista, nació en la Habana en 1955. Es licenciado en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de la Habana.

Su primera novela «*Fiebre de Caballos*» es básicamente una historia de amor.

Pero sobre todo Leonardo Padura es conocido en todo el mundo como el gran maestro de la novela policiaca cubana. Su serie de novelas policiacas han sido traducidas a 10 idiomas y le han dado fama mundial. Sus novelas son para Padura un pretexto para hablar de la sociedad cubana y hacer un examen de conciencia de su generación. En ellas nos presenta a su detective, su «héroe», Mario Conde. Este personaje es un teniente de policía desencantado, descontento, confrontado al arribismo, al tráfico de influencias, a la corrupción, al fraude, y sobre todo se erige en el protector y justiciero de los débiles. Es el protagonista absoluto de seis novelas, apareciendo en las cuatro que componen la tetralogía «*Las Cuatro estaciones*», formada por las novelas el invierno en «*Pasado perfecto*», la primavera en «*Vientos de cuaresma*», novela que le propulsará internacionalmente, el verano en «*Máscaras*» y el otoño en «*Paisaje de otoño*». Conde es también el protagonista de otras dos novelas: «*Adiós Hemingway*» (2001), novela que se concentra en la década de 1950 cuando Hemingway empezaba a enfrentarse a dos de sus mayores temores, la incapacidad de escribir y su propia muerte.

También ha escrito guiones de películas como «Yo soy del son a la salsa» que obtuvo el Premio Coral del 18º Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana.

Su último libro «*El Hombre que amaba a los perros*» es una crítica sangrante del estalinismo. En él Padura describe en paralelo la vida de León Trotski, uno de los principales detractores de Stalin, y de su asesino Ramón Mercader, quien le asesinó el 22 de agosto de 1940 y que vivió en Cuba los últimos años de su vida. En este libro, a través del exilio de Trotski (obligado por Stalin a dejar la Unión Soviética) a Turquía y luego a México, y de la juventud de Mercader en la guerra civil española, el autor analiza la mentira ideológica y su fuerza de destrucción sobre la utopía comunista, así como sus repercusiones en Cuba. Esta novela deja un regusto amargo, ya que se vive con los tres personajes principales, la desesperanza, la frustración, siendo ellos víctimas, y responsables del cambio en el curso de la historia.

Leonardo Padura ha recibido numerosos premios, el Premio UNEAC de Cuba en 1993, el Premio Café de Gijón en 1995, el Premio Novela Negra de 1997 y en 1998 por «*Paisajes de Otoño*», y en 2006 el Premio Dashiell-Hammet a la mejor novela policiaca.

En sus libros Padura representa personajes desaparecidos uniendo literatura y periodismo, realidad y ficción.

Club del Libro en Español - Palacio de las Naciones, Oficina E-1026, primer piso, puerta 40; ☎ 022 917-4839

Sitio web: www.clubdellibro.org - Correo electrónico: clublibro@hotmail.com

PALABRAS SIN LABIOS

Permanezco al borde de la obscuridad
 Devorando silencio con labios secos
 Vacío de sueños
 Escuchando el ruido de la tormenta
 Desatadas por la noche
 Me inclino sobre el polvo
 Para acariciar la huella
 Que tu ausencia ha dejado

LLUVIA SOBRE LAS SOMBRAS

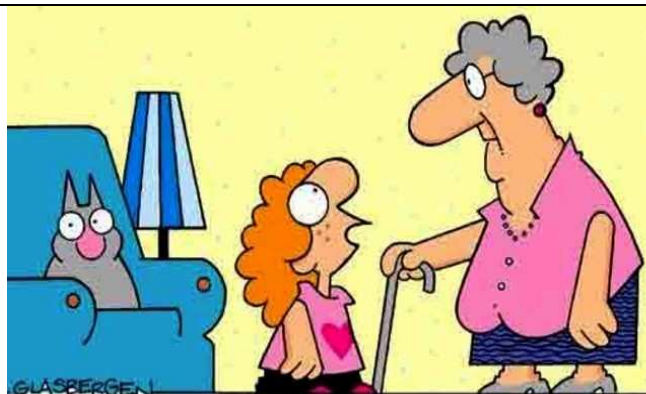
Ahora que el sueño se desplaza hacia otro cielo
 Me refugio desnudamente en tu cuerpo
 Para protegerme del embrujo de la luna
 Para ocultarme del ruido y los presagios
 Para consumirme bajo el bullicio de lo oscuro
 Y después sentir sobre mi piel
 La noche esparce su murmullo

Gerardo Rodríguez
 «Un Blues para el insomnio»

♥♥♥♥♥ ♥♥♥♥♥ ♥♥♥♥♥

CONSEJOS PARA SER FELIZ

El día más bello: hoy
La cosa más fácil: equivocarse
El obstáculo más grande: el miedo
El mayor error: abandonarse
La raíz de todos los males: el egoísmo
La distracción más bella: el trabajo
La peor derrota: el desaliento
Los mejores maestros: los niños
La primera necesidad: comunicarse
La mayor felicidad: ser útil a los demás
El misterio más grande: la muerte
El peor defecto: el mal humor
El ser más peligroso: el mentiroso
El sentimiento más ruin: el rencor
El regalo más bello: el perdón
Lo más imprescindible: el hogar
La ruta más rápida: el camino correcto
La sensación más grata: la paz interior
El arma más eficaz: la sonrisa
El mejor remedio: el optimismo
La mayor satisfacción: el deber cumplido
La fuerza más potente: la fe
Los seres más necesitados: los padres
Lo más hermoso de todo: el amor



- Mi profesora dice que de mayores podremos ser lo que queramos. ¿Tu por qué elegiste ser vieja?

HOMBRES AZULES

John West, montañista y fisiólogo de la Facultad de Medicina de la Universidad de California en San Diego (Estados Unidos), realizó un hallazgo sorprendente en la región de los Andes chilenos. En un viaje que emprendió a esta zona de Sudamérica en 1986, descubrió en las partes más altas de las montañas, a 6.000 metros de altura sobre el nivel del mar, a un grupo de personas de piel azul.

Hasta entonces West creía que no era posible vivir a esa altitud, pero tras analizar este grupo descubrió que el metabolismo se había adaptado a la reducida cantidad de oxígeno de las montañas, para lo cual producían grandes cantidades de hemoglobina, el pigmento de los glóbulos rojos que transporta el oxígeno.

El exceso de esta sustancia les confería su tono azulado. Los hombres, probablemente, habían aumentado la profundidad y el ritmo de su respiración como proceso de adaptación. Y dado que habían nacido y se habían criado en altitudes elevadas, ya tenían la ventaja de su adaptación.

Aunque las personas con piel azul son algo muy raro en la naturaleza, hay otro grupo humano de esas características. Se trata de los nativos de la cadena montañosa Ozarks, en Arkansas, quienes también presentan un tinte de color azul pastel debido a las anomalías genéticas causadas durante décadas de casamientos entre consanguíneos.

Últimos premios

Premio Ciudad de Zaragoza de novela histórica: a **Matilde Asensi**, por el conjunto narrativo de sus novelas históricas.

Premios de la Crítica 2010: al argentino **Ricardo Piglia**, en el apartado de narrativa, por su novela «Blanco Nocturno», y a la cordobesa **Juana Castro**, en poesía, por «Cartas de enero».

Premio Anagrama de Ensayo: a **Vicente Serrano**, por su obra «La herida de Spinoza».

Premio Ribera del Duero: a **Giralt Torrente**, por su libro «Cuatro cuentos de amor invertebrado».

(En memoria de un amigo del Club hoy día desaparecido)

El fanatismo religioso

por Gaudencio Hernández

¿Toda religión conduce al fanatismo? Así lo piensan los agnósticos, los que quieren ver desaparecer toda traza de sentimiento religioso en el alma de los pueblos. Ha habido varias tentativas. Los comunistas quisieron sustituir Dios por el pueblo; Hitler, por la raza germánica; la revolución francesa, por la diosa Razón; los positivistas y materialistas, por la ciencia y el dinero... Dios parece ocultarse, se calla, pero reaparece bajo las formas más diversas. El hombre, mientras se sienta inseguro (contingente dicen los filósofos), mientras vea que el mundo evoluciona sobre un fondo de misterio, intentará dar un salto hacia el más allá para encontrar protección y luz en las tinieblas. Como las tinieblas le ciegan, diferentes profetas vendrán en su ayuda. Para el cristiano Jesús, para el musulmán Mahoma, para el oriental Buda... En nuestro mundo occidental, alejado del Mesías, viejo de dos mil años, han hecho aparición infinidad de profetas, sectas e ídolos, tales como el dinero. La palabra, el camino, que todo profeta dice haber aprendido del cielo, ¿es, por divina, irrefutable, absoluta, incuestionable? ¿Fuente, pues, de todo fanatismo? Si debemos acogerla sin rechistar, ¿se acabó la libertad de pensamiento, la libertad de acción, la libertad de escoger su propio destino?

Vemos la dificultad de liberarnos del fanatismo, cuando nos situamos dentro del marco de la creencia religiosa estricta. ¿Todo creyente es por definición un fanático? ¿No hay escapatoria? Sí, debe de haberla, pues la experiencia nos enseña que hay personas libres, tolerantes, capaces de marcarse un destino no obstante su fe y creencias.

Veamos, veamos. Es cierto que cuando Dios se nos presenta como un ser necesario, radical, que ni la mente ni el corazón pueden liberarse de Él, el fanatismo está a la puerta. Sin embargo, es del todo significativo que Santo Tomás, máximo exponente de la filosofía católica, nos diga que la aceptación o creencia en Dios es un acto del todo libre. El creyente llega a Él no por una necesidad lógico-matemática irrefutable ($2 + 2 = 4$), sino por una deducción de la mente: el hombre, ente contingente, organizado y finalizado, exige un Dios creador, ordenador y fin último de su vida. De otra parte Dios, del que arrancan toda vida y dones, merece amor y respeto. En lo profundo del ser contingente que es el hombre va también radicalmente anclada su libertad. Toda presentación de Dios como el ser supremo al que, sin reflexionar, necesariamente debemos someternos, es una negación de nuestra libertad, es decir la destrucción del elemento esencial de nuestra condición de hombres.

Sectas escatológicas cristianas, grupos idolátricos, gentes sometidas al destino (tragedia griega), creyentes que se acercan a Dios por el temor de su poder más bien que por la atracción de su amor (ciertos extremistas árabes de hoy día)..., abren las puertas de par en par al fanatismo religioso. A todo grupo religioso que niega a la mente humana la libertad de aceptar o no a Dios podemos plantarle la etiqueta de fanático.

Todo fanático va a intentar imponer su ley a los demás. Los cristianos, especialmente los españoles en los siglos aciagos de la Inquisición, hemos «pecado» de fanatismo religioso, que yo llamaría tiránico e imperialista. Curiosamente el mandato apostólico de Cristo es profundamente libertario (que los anarquistas me perdonen de tomar prestado su lenguaje). Al enviar Jesús a sus apóstoles por el mundo les dice: «Id, predicad la buena nueva a todas las gentes; el que creyese se salvará, el que no creyere, se condenará.» (Mar. 16,15). «Estad ciertos que yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos.» (Mat. 28,20). Vemos que la fe es un acto que Jesús deja al libre albedrío de cada uno.

Ya, bueno, pero, ¿qué hacemos con el gurú, con el molá, con el rabino, con el papa... cuando no solamente traspasan sus límites, sino que ejercen su misión con celo? Es cierto que como creyente debes escuchar las enseñanzas de la jerarquía y aceptar los mandamientos de la Iglesia, si quieres pertenecer a ella; como deberás cumplir con las leyes civiles, si no quieres vivir al margen de la sociedad. Las normas externas, sean divinas o humanas, obligan a los miembros de toda sociedad. Pero, no lo olvidemos nunca, en el momento preciso de la aplicación de la norma externa, de la ejecución concreta de toda obra moral, buena o mala, la norma última, radical, es la propia conciencia. El hombre, sólo él, es responsable de sus propios actos.

(Publicado en el Diario de Ávila del 6/01/2004)

☺ ☺ ☺ ☺ ☺ ☺

Pan con ajo y queso

6 rodajitas de pan a tu gusto
 Aceite de oliva
 Sal
 Orégano
 Ajo picadísimo
 Queso mozzarella o parmesano

Une en un recipiente todos los condimentos y mezcla bien. Luego pincela cada rodaja de pan con la mezcla. Al final coloca el queso sobre cada rodaja de pan. Hornea por unos 5 o 10 minutos hasta que el queso se derrita y dore un poco. ¡Listo para servir! (Si utilizas parmesano, rállalo.)



Ernesto Sábato, en una ilustración de Fernando Vicente

Ha muerto **Ernesto Sábato**, a los 99 años de edad, en su casa de las afueras de Buenos Aires. Todos sus lectores, una apasionada multitud repartida por todo el globo, recordará sin duda hoy la primera vez que leyó *El túnel*, *Sobre héroes y tumbas* o cualquier otro de sus libros. A pesar de que la crítica más intelectual lo haya ido apartando de su olimpo con el pasar de los años, Sábato representa una cumbre de las letras en español. Llevaba años recluido en su residencia bonaerense por problemas de salud, complicados aún más por una bronquitis, según ha declarado su compañera Elvira González Fraga.

Ernesto Sábato nació en Rojas, provincia de Buenos Aires, en 1911, hizo su doctorado en física y cursos de filosofía en la Universidad de La Plata, trabajó en radiaciones atómicas en el Laboratorio Curie, en Francia, y abandonó definitivamente la ciencia en 1945 para dedicarse exclusivamente a la literatura. Ha escrito varios libros de ensayo sobre el hombre en la crisis de nuestro tiempo y sobre el sentido de la actividad literaria —así, *El escritor y sus fantasmas* (1963), *Apologías y rechazos* (1979), *Uno y el Universo* (1981) y *La resistencia* (2000)—, su autobiografía, *Antes del fin* (1999), y tres novelas cuyas versiones definitivas presentó Seix Barral al público de habla hispana en 1978: *El túnel* en 1948, *Sobre héroes y tumbas* en 1961 y *Abaddón el exterminador*, en 1974. Escritores tan dispares como Camus, Greene y Thomas Mann, como Quasimodo y Piovene, como Gombrowicz y Nadeau han escrito con admiración sobre su obra, que ha obtenido **el Premio Cervantes, el Premio Menéndez Pelayo, el Premio Jerusalén y la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid.**

La ciencia prueba que la risa alarga la vida

Os sorprenderá, estimados lectores, lo que voy a deciros que - además de benéfico para la salud - está probado científicamente y está en nuestras manos practicarlo si estamos interesados en el bienestar que puede aportarnos en el cotidiano vivir. La noticia viene de la Universidad de Loma Linda en Estados Unidos. Según recientes estadísticas, el 70% de las enfermedades que se contraen en este siglo son debidas al estrés. La aceleración del ritmo cardiaco, el cansancio y la falta de interés por el trabajo son causa directa de la vida acelerada que llevamos en esta época que nos tocó vivir. A estas afirmaciones se une una doctora generalista de Bombay en la India, que trabaja desde 1995 sobre el tema de la risa. La risa - afirma - «constituye un excelente masaje para los órganos digestivos y atenúa igualmente la tensión arterial y acelera la circulación sanguínea». Es también, nos asegura, «un buen ejercicio para los músculos faciales y los pulmones». La risa para la salud y el espíritu es como el jogging para el cuerpo, nos relaja y nos da empuje y ganas de vivir. Esta doctora explica que «ya existen más de quinientos clubes de la risa a través del mundo entero para todas las edades y condiciones sociales». «Nada he reinventado yo», dice la doctora de Bombay que lanzó este proyecto en su país cuando ya existía en Alemania y Australia. El psicólogo Eduardo Salvador habla de la risa como «uno de los misterios más antiguos de la ciencia y lo sigue siendo. En Oriente la risa es muy apreciada. Los budistas Zen buscan la iluminación a través de una enorme carcajada». Leyda Barrera, trabajadora social por la Universidad del Valle en Colombia, lleva veinte años investigando el beneficio que produce la risa y afirma que «varias carcajadas se conectan con el hemisferio derecho del cerebro, y hacen activar la memoria que se va perdiendo con los años, además de mantener la moral elevada». La ciencia prueba que la risa alarga la vida. En cuanto a Suiza, un club acaba de abrir sus puertas en Basilea. No seamos escépticos, probemos. Debemos intentar mantener un pensamiento positivo y alejar de nuestro espíritu todo lo que pueda ser nocivo y poco edificante. Esto nos ayudará a sentirnos mejor y recorrer el camino de la vida con entusiasmo y más energía.

Concepción de Ory

PAPARAZZI

Este nombre es utilizado para denominar a quien tiene una conducta de fisgón, entrometido, sin escrúpulos mientras ejerce su oficio de fotógrafo. El origen de este nombre es curioso, porque se debe al personaje de la película de Federico Fellini *La Dolce Vita*, Paparazzo, que es un fotógrafo de noticias y tras la película se aplicó el nombre a los fotógrafos de la denominada prensa rosa.

Además estos paparazzi han provocado la molestia de figuras públicas, y se les ha acusado de provocar accidentes como el de la princesa Diana de Gales a pesar de que fue comprobado que sólo siguieron el auto a distancia prudente para tomar fotos.

Como dato curioso, la paga de un paparazzi puede variar según el trabajo que haya logrado y se denominan «contratados» o «independientes». Los contratados son aquellos que trabajan para revistas en empleos fijos que son asalariados con una cuota mensual de fotos. Los independientes son los que realizan sus fotografías en cualquier lugar sin apoyo de ninguna compañía y buscan editoriales de revistas o paginas web según sea la conveniencia de pago por el trabajo.